

**“CONFIRMO Y RENUEVO con todo mi
Corazón...”**



**“Hijas del Sagrado Corazón de la Madre
del Amor Hermoso, van a renovar los votos.
Háganlo con Gran corazón”
(San Juan Eudes)**

I. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER LA RENOVACIÓN DE MI ALIANZA

Para vivir en comunidad

- Se ambienta el espacio de encuentro con algún símbolo relacionado con alianza, votos; crear espacio para el silencio y la escucha invocando al Espíritu: <https://www.youtube.com/watch?v=HCtwvlyrFSk>
- Contemplar la imagen y el llamado de san Juan Eudes: ¿qué reflexiones despierta en mí con respecto a mi próxima renovación de votos?
- Haciendo memoria del llamado de cada una, compartir lo que fue y lo que viví el día de mi profesión de votos: cuándo; hitos importantes que han marcado y confirmado mi “sí”, como

también, momentos de crisis, lucha, dudas, incertidumbre; personas significativas en mi itinerario vocacional; mi ruta apostólica; qué me ha ayudado, lo que no me ha ayudado, etc.

○ Oramos unidas

PADRE NUESTRO DE LA PASTORA

1. Padre nuestro que estás en el cielo

que nos amas sin hacer diferencias
y nos acoges con misericordia de Padre y Madre,

2. Santificado sea tu nombre

con nuestra vida de justicia y reconciliación

3. Venga tu Reino

Reino de vida, solidaridad, verdad, y justicia.
Has que miremos y caminemos hacia los márgenes
donde están los más desposeídos
y necesitados de misericordia.

4. Hágase tu voluntad.

Que tu voluntad se manifieste en nosotras,
en la provincia, en la misión,
en los acontecimientos de muerte y resurrección,
en los signos de los tiempos de hoy,
que hagamos vida tu voluntad con prontitud, alegría y generosidad.

5. Danos hoy nuestro pan.

Danos hoy el pan de cada día,
el pan de la Palabra, el Pan del diario vivir
que se deja partir y compartir.

Danos respetar el Pan de tu Creación

6. Que sepamos perdonar

y no darle vueltas a la ofensa recibida,
perdonar, hacer fiesta y abrazar a quien que me ha ofendido.
Padre, corro hacia tus brazos para experimentar tu perdón
cuando he pecado contra el cielo, y contra nuestros hermanos y hermanas.

7. No nos dejes caer en la tentación

de volver atrás o de estancarnos, de acomodar el evangelio a nuestra media,
de no acudir al llamado urgente de la mujer sufriente,
la más necesitado de tu palabra y ternura.

8. Libranos del mal

Líbranos Señor del egoísmo, de la apatía, de la injusticia,
de la comodidad, y de los prejuicios,
de los miedos, de la pasividad, de creernos superiores a los demás.
Líbranos de ser malas pastoras, de no cuidar a las ovejas
permitiendo que otros las exploten, les arranquen la lana y tomen su leche.

Terminar con: <https://www.youtube.com/watch?v=5EmiuHppx3o>

II. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR MI ALIANZA

Mi momento personal de reflexión y oración

1. Descubro a María mujer consagrada, descrita en el Evangelio, tomando el tiempo de leer y meditar lo que ella me enseña a través de los siguientes textos: **Lc. 1, 26-38; Lc. 1, 39-56; Lc. 2, 19,51-50; Jn.2, 1-12; Jn.19, 25-27**

- Escribo las actitudes, rasgos que me parecen más relevantes en María

2. Leo con atención la voz de la Iglesia a través del Papa Francisco¹:

... El camino vocacional tiene su origen en la experiencia de saberse amado por Dios: la vida misma es ya fruto de una llamada de Dios; nos ha llamado a la vida porque nos ama y ha predispuesto todo para que cada uno de nosotros sea único, acompañándonos a lo largo de los polvorientos caminos de nuestra vida y, conociendo nuestra conmovedora nostalgia de amor y felicidad, nos llama a la alegría, que se encuentra sólo en el don de sí mismo a los demás (cf. Mensaje para la 55ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 22/2/2018).

Por otra parte, ante los desafíos que impone la sociedad actual, que vive un cambio de época, es necesario estar atentos para evitar la tentación de tener una visión mundana, que nos impide ver la gracia de Dios como protagonista de la vida y nos lleva a salir en busca de cualquier sustituto (cf. Homilía en la 24ª Jornada Mundial de la Vida Consagrada, 1/2/2020). El mejor antídoto contra la tentación es dar prioridad a la oración en medio de todas nuestras actividades, con la certeza de que la persona que mantiene la mirada fija en Jesús aprende a vivir para servir, porque experimenta lo que dijo el profeta Isaías: “Eres precioso a mis ojos... te amo” (43,4).

Por lo tanto, para buscar una mayor promoción y renovación de la vida y misión de las personas consagradas, les invito de nuevo a formular la pregunta que había propuesto en la Carta Apostólica a las Personas Consagradas en 2014: “¿Es Jesús verdaderamente el primer y único amor, como propusimos al profesar nuestros votos? Sólo si lo hacemos, seremos capaces de cumplir con nuestro deber: amar verdadera y misericordiosamente a cada persona que encontremos en nuestro camino, porque habremos aprendido de él lo que es el amor y cómo amar: sabremos cómo amar, porque tendremos su propio corazón”.

- Doy gracias por el don de mi vocación. Doy gracias a Dios por María, paradigma de mi vida consagrada; Alabo, bendigo a mi Dios porque, “ha mirado la pequeñez de su sierva”.
- Escribo desde lo íntimo de mi corazón una oración de alabanza, de acción de gracias.

En el silencio, en la quietud de mi corazón canto con María:

*El Señor hizo en mí maravillas, ¡santo es mi Dios!
Mi alma engrandece al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
pues miró la humildad de su esclava
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos*

¹ Carta a las religiosas y religiosos brasileños, 05 de agosto de 2020

III. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN

“Seguir a Cristo es algo muy distinto de admirar un modelo. Seguir a Cristo es algo existencial. Es dejarse configurar por Él; asemejarse a Él hasta el punto de ser “como otra humanidad suya”. Y ello en un misterio de castidad, pobreza y obediencia. Este ideal rebasa el entendimiento y va más allá de las fuerzas humanas. Sólo es realizable gracias a tiempos fuertes de contemplación silenciosa y ardiente del Señor Jesús.

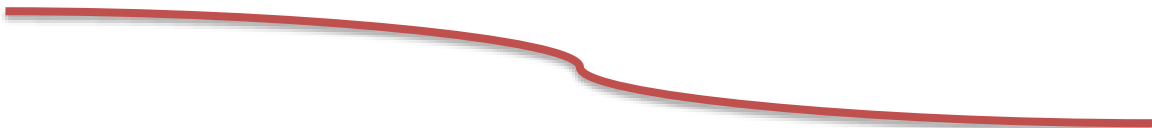
La vida religiosa es una amistad, una intimidad de orden místico con Cristo. En el corazón a corazón de la oración, absolutamente vital para cada una de vosotras, así como en vuestros diversos compromisos apostólicos, escucháis la voz del Señor que os repite la misma llamada: “Sígueme”. La fidelidad de vuestra respuesta os mantendrá en la misma lozanía de vuestra oblación primera”. (Discurso de Juan Pablo II a las religiosas de España)

- ¿Qué medios sostienen y fortalecen mi seguimiento a Cristo? ¿La oración qué lugar tiene en mi vida? ¿Algún perdón que pedir?

“Háganse dignas de esta sublime vocación. Ámenla, sosténganla, háganla estimar de todo el mundo. Ámenla en la adversidad y en la prosperidad y considérenla siempre como el más precioso tesoro que han recibido del ciclo. San Pablo repetía con frecuencia estas palabras: "Ustedes deben renovarse en su mente y en su espíritu" (EL 4, 23; 1 Co. 1, 26). Estas mismas palabras les repito a mi vez, amadas hijas. Renovémonos en nuestra vocación, en el amor de nuestra vocación, en el espíritu de nuestra vocación”. (Sta. Ma. Eufrasia, Conf.5(7))

- Escucho y siento las pulsaciones del amor en mi: ¿intensas, fuertes, débiles? De cara a este llamado de la madre y del movimiento de la congregación en este cambio de época ¿Qué siento que tengo que cambiar, dejar?
- Me dejo abrazar por el Corazón misericordioso de Jesús Buen Pastor y le digo:

*Señor de la vocación
de la llamada inesperada y misteriosa
que un día rompiste a María y a nosotras consagradas
nuestros planes
y nos trazaste una desconcertante senda. . .
Señor de la vocación
que no aceptas trozos de nosotras mismas
y nos quieres por entero porque eres un Dios celoso.
Aquí estoy rogándote me sostengas,
porque he dejado jirones de tu llamada en el camino,
y experimentado la tristeza de la infidelidad.
Aquí estoy como antaño para entregarte los despojos de mi batalla:
signo de mi debilidad culpable
y signo de mi humilde disponibilidad y confianza puesta en Ti.
“Soy tu servidora mi Dios que se cumpla en mí tu palabra”.*



IV. UN TIEMPO PARA DARME A JESUS AL ESTILO DE MARÍA

INVITACIÓN A VIVIR UN MOMENTO DE SORORIDAD², compartiendo, orando las unas por las otras

“Hijas del Sagrado Corazón de la Madre del amor hermoso, van a renovar los votos. Háganlo con gran corazón, ¡Corde Magno et animo volenti! Ustedes se distinguen de las demás religiosas por el cuarto voto que hacen de trabajar en la salvación de las personas rescatadas por la preciosa sangre del Hijo de Dios.”³

“Confirmo y renuevo con todo mi corazón”, decimos en alta voz, al pie del altar, el día de la Presentación, en unión con María. No es esta una simple ceremonia exterior. Es un acto íntimo, sincero, por el cual queremos confirmar los compromisos que contrajimos al consagrarnos perpetuamente a Dios.

Hagan este acto, hijas mías, con todo el fervor de su corazón. Recuerden sus compromisos y graben su recuerdo en el corazón. Afírmense en sus buenas resoluciones por el ardor de la caridad que debe acompañarlo”.⁴

- ¿Qué ecos suscita en mi corazón las palabras de san Juan Eudes y santa María Eufrasia? ¿Qué me inspiran?
- Escribo mi propia ofrenda de renovación de mis votos

BIENAVENTURANZAS DE LAS HERMANAS DEL BUEN PASTOR

Felices ustedes si trabajan con sencillez,
ajenas al ruido y a la ostentación,
buscando el reino y su justicia
tras las huellas de Jesús Buen Pastor.

Felices si con amor misericordioso,
salen al paso de la niña, joven, mujer que está en dificultad,
porque alegran el corazón de la santa Madre
al vivir el carisma en fidelidad.

Felices cuando en la oración, entrega, y servicio
logren identificarse con el Divino Pastor,
porque en sus brazos, seguras, como en divina casa,
oirán el palpitar de su Corazón.

Felices si experimentan
necesidad de misericordia y compasión.
porque podrán vivir, comprender y aceptar
a los demás en débil y humilde condición.

² Solidaridad entre mujeres

³ Los orígenes de Nuestra Señora de la Caridad, pág. 144

⁴ Santa María Eufrasia P., Conf. 61 (17)

Felices si atentas, a lo que puede degradar
a la mujer en su dignidad, asumen posición a su favor,
porque con el poder de Dios,
harán de ellas otras mensajeras del verdadero amor.

Felices si buscando solidarizarse con los pobres
lo hacen en la inserción e inculturación,
porque reflejarán en este servicio
la realidad de la Encarnación.

Felices si escuchando el grito de los pobres
que sufren explotación,
se comprometen en acciones concretas,
en pro de la justicia, paz y creación.

Felices si a pesar de los obstáculos y el cansancio
persisten en la lucha por este ideal,
porque el sacrificio y el dolor vividos con amor
son fuente de fecundidad pascual

Danza final expresión de alegría y gratitud por el don de nuestra vocación:
<https://www.youtube.com/watch?v=7ugwZSqOsCM>

